

Trabajo colaborativo y pensamiento crítico en sexto año de Educación General Básica en el Distrito Metropolitano de Quito, Ecuador

Collaborative work and critical thinking in the sixth year of General Basic Education in the Metropolitan District of Quito, Ecuador

Juan Carlos Cevallos Benavides

jcevallosb6@unemi.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0007-9078-6084>

Teléfono: 0994844129

Universidad Estatal de Milagro

Milagro, provincia del Guayas

Unidad Educativa Juan Francisco Leoro Vásquez

Quito

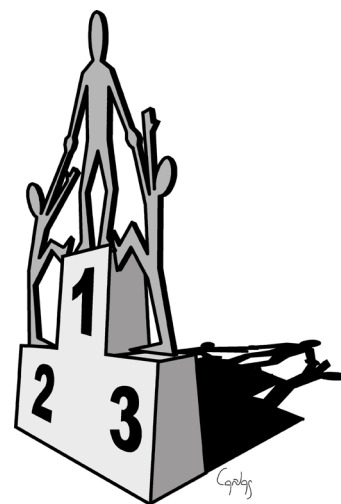
República de Ecuador

Recepción/Received: 12/07/2026

Arbitraje/Sent to peers: 12/07/2026

Aprobación/Approved: 30/08/2026

Publicado/Published: 15/10/2026



Resumen

La habilidad de pensamiento crítico forma una competencia central en Educación General Básica, específicamente en Estudios Sociales, por su contribución a la formación ciudadana y reflexiva. La investigación analizó el aporte didáctico del trabajo colaborativo al desarrollo del pensamiento crítico en alumnos de sexto año. Se desarrolló un enfoque cuantitativo, descriptivo, no experimental y transversal, con 93 registros. El instrumento alcanzó una consistencia interna (α de Cronbach = 0,903). Los hallazgos oscilaron entre 67,4% y 72,0% en las dimensiones de cooperación, interacción, responsabilidad, comunicación, construcción conjunta, reflexión, análisis, evaluación y mejora de ideas. La necesidad de apoyo colaborativo fue del 35,1%. Se determina que el trabajo colaborativo ayuda en procesos cognitivos, específicamente en la reflexión y argumentación a través de la interdependencia en el aula.

Palabras clave: trabajo colaborativo, pensamiento crítico, estudios sociales, metodología activa, educación básica.

Abstract

Critical thinking is a core competency in Basic General Education, specifically in Social Studies, due to its contribution to the development of reflective citizenship. This study analyzed the pedagogical contribution of collaborative work to the development of critical thinking in sixth-grade students. A quantitative, descriptive, non-experimental, and cross-sectional approach was employed, with 93 data points. The instrument achieved internal consistency (Cronbach's α = 0.903). The findings ranged from 67.4% to 72.0% across the dimensions of cooperation, interaction, responsibility, communication, joint construction, reflection, analysis, evaluation, and improvement of ideas. The need for collaborative support was 35.1%. It is determined that collaborative work aids cognitive processes, specifically reflection and argumentation, through interdependence in the classroom.

Keywords: collaborative work, critical thinking, Social Studies, active methodology, basic education

Introducción

El sistema educativo en la actualidad afronta el desafío de formar alumnos que sean capaces de analizar de manera crítica la realidad social y participar activamente en ella. En esta situación, la habilidad del pensamiento crítico se posiciona como una competencia esencial en la Educación General Básica, específicamente en la materia de Estudios Sociales, por su aporte a la formación democrática y ciudadana.

En la visión tradicional, la enseñanza de Estudios Sociales ha posicionado metodologías memorísticas y expositivas, lo que ha restringido el desarrollo de habilidades de reflexión, análisis y argumentación. Con base en esto, el trabajo colaborativo se coloca como una metodología activa que fomenta la interacción entre alumnos, la edificación conjunta del conocimiento y el aprendizaje significativo.

Desde la perspectiva alemana, los autores Jurkowski y Hänze (2024) mencionan, con base en estudios realizados a 594 alumnos, que la calidad del aprendizaje también está vinculada a cuestionar, indagar y argumentar las contribuciones de los estudiantes, lo que establece experiencias más positivas de cooperación, y esto ocurre en el trabajo colaborativo. Del mismo modo, investigaciones ejecutadas en países como Brasil, México, Chile, Colombia, Perú, Cuba, Paraguay y Honduras revelan un aumento en la incidencia que tiene el pensamiento crítico más allá de ser una habilidad cognitiva de orden superior; reconocen la contribución que constituye en el proceso formativo del individuo (Guzmán et al., 2023). En entornos de países latinoamericanos, el aprendizaje colaborativo se observa como una metodología eficiente que fomenta el análisis, reflexión y diálogo, así como la edificación cooperativa del conocimiento, todos estos mecanismos están estrechamente vinculados al pensamiento crítico.

Por otro lado, la visión socioconstructivista de Vygotsky (1978) propone que el aprendizaje se cimienta de manera social por medio de la interacción y el diálogo, así también, Ausubel (1963) mantiene que el aprendizaje significativo se da cuando los nuevos conocimientos se corresponden con experiencias previas. En la misma dirección, los autores Johnson y Johnson (1999) resaltan que la interdependencia positiva y la responsabilidad vinculada son componentes fundamentales del aprendizaje cooperativo, mientras que Ennis (2018) alude al pensamiento crítico como un proceso estricto de evaluación de la información y análisis.

Si bien se presencian limitaciones en el desarrollo de la habilidad del pensamiento crítico, en Ecuador, varias investigaciones ejecutadas en el área de Estudios Sociales destacan que, por medio de metodologías activas en el espacio escolar, específicamente en el aprendizaje colaborativo, se benefician los procesos cognitivos de formulación de preguntas, debate, contextualización y análisis, que pueden aportar al pensamiento crítico (Carchi y Morocho, 2023). Es así que esta investigación pretende analizar el apoyo didáctico del trabajo colaborativo en el desarrollo del pensamiento crítico en alumnos de sexto año de Educación General Básica en la materia de Estudios Sociales.

Metodología

Enfoque y diseño de investigación

El estudio se ejecutó desde un enfoque cuantitativo, descriptivo, con diseño no experimental y corte transversal, puesto que las variables fueron analizadas sin manipulación y la información se recolectó en un único suceso. Dicho diseño consistió en describir, por medio de datos numéricos, la percepción de los alumnos respecto al trabajo colaborativo y al proceso del pensamiento crítico, con base en los criterios metodológicos demostrados por Hernández Sampieri et al. (2014).

Población y muestra

La población con la que se realizó el estudio estuvo conformada por 123 alumnos que pertenecen a tres paralelos del sexto año de Educación General Básica de la Unidad Educativa Juan Francisco Leoro Vásquez. Para establecer el tamaño de la muestra se aplicó la fórmula para poblaciones finitas, tomando en consideración un nivel de confianza del 95 % ($Z = 1,96$), una proporción esperada de $p = 0,50$ y $q = 0,50$, y un margen de error del 5 %. El cálculo estableció un tamaño muestral mínimo de 93,35 colaboradores, que, al redondearse al entero superior, correspondió a 94 alumnos. Aunque, en la aplicación del instrumento se lograron 93 respuestas válidas, por lo que la muestra efectiva analizada estuvo constituida por 93 alumnos. La participación tomó en consideración como criterios de inclusión que los alumnos sean parte de los tres paralelos seleccionados, estén presentes en la aplicación del instrumento y posean las condiciones institucionales necesarias para ser parte del estudio (Hernández Sampieri et al., 2014).

Instrumento y recolección de datos

Se utilizó la técnica de encuesta por medio de una escala tipo Likert de cinco niveles (1 = Totalmente en desacuerdo; 2 = En desacuerdo; 3 = Ni de acuerdo ni en desacuerdo; 4 = De acuerdo; 5 = Totalmente de acuerdo). El instrumento está constituido por 15 ítems establecidos en cinco dimensiones. La definición de estas extensiones se basó en referentes del aprendizaje social y del pensamiento crítico: la necesidad de apoyo colaborativo se integró con la mediación social y la Zona de Desarrollo Próximo (Vygotsky, 1978); la interacción, cooperación y responsabilidad con la interdependencia positiva y la responsabilidad individual y grupal (Johnson et al., 1999); la comunicación y construcción unida del aprendizaje con la construcción social del conocimiento (Roselli, 2007); y las dimensiones de análisis, reflexión, evaluación y mejora de ideas con habilidades mismas del pensamiento crítico (Ennis, 2018; Saiz y Rivas, 2020). Correspondiendo los principales criterios a: necesidad de apoyo colaborativo, interacción, cooperación y responsabilidad, comunicación y construcción conjunta del aprendizaje, análisis y reflexión, evaluación y mejora de ideas

La validez de información se instituyó por medio de juicio de expertos, quienes examinaron los ítems tomando en cuenta cuatro parámetros: claridad de la redacción, coherencia con el objetivo del instrumento, pertinencia respecto de las dimensiones investigadas y relevancia para la medición de la percepción estudiantil. La confiabilidad se estimó en el programa estadístico SPSS, incluyendo los 15 ítems (P1-P15) en una única escala y aplicando el modelo alfa. El análisis consideró 93 casos válidos y originó un coeficiente alfa de Cronbach de $\alpha = 0,903$ para 15 componentes. Este valor reemplaza el 0,913 consignado en versiones anteriores, ya que 0,903 es el coeficiente que figura en la salida estadística suministrada.

Procedimiento y análisis de datos

El instrumento fue ejecutado el 25 de febrero de 2026. Luego, las respuestas fueron esquematizadas y procesadas en el programa IBM SPSS Statistics por medio de estadística descriptiva. Se automatizaron frecuencias absolutas, porcentajes válidos y porcentajes acumulados por cada ítem. Para resumir cada dimensión, se consiguió el promedio de los porcentajes válidos proporcionados a las dos categorías favorables de respuesta en los ítems que la componen. Los 93 casos válidos y el registro excluido se justifican en el procesamiento estadístico; la estructura del instrumento y el número de casos válidos por ítem se dan a conocer en el Anexo 1.

Resultados

Los resultados demuestran una percepción a favor en cuatro de las cinco dimensiones desarrolladas. Comunicación y construcción unida del aprendizaje y evaluación y mejora de ideas alcanzaron, en ambos casos, 72,0 % de respuestas favorables promedio; reflexión y análisis registraron 71,5 %, e interacción, cooperación y responsabilidad 67,4 %. En contraposición, la dimensión diagnóstica denominada necesidad de apoyo colaborativo obtuvo 35,1 %, lo que manifiesta una mayor dispersión de respuestas y propone que los alumnos no se valen de manera homogénea del apoyo de sus compañeros para analizar o comprender la información.

En los tópicos de interacción, cooperación y responsabilidad, los ítems demuestran una tendencia favorable donde el 62,4% de los estudiantes indicaron respuestas positivas respecto de que el trabajo grupal ayuda a

Tabla 1. Percepción de los estudiantes de sexto año de Educación General Básica por dimensiones

Dimensión	% favorable*
Necesidad de apoyo colaborativo	35,1
Interacción, cooperación y responsabilidad	67,4
Comunicación y construcción conjunta	72,0
Análisis y reflexión	71,5
Evaluación y mejora de ideas	72,0

Nota. Elaboración propia a partir de los porcentajes válidos reportados en SPSS (n = 93). El porcentaje favorable por dimensión corresponde al promedio de las respuestas ubicadas en las dos categorías superiores de la escala para los ítems que integran cada dimensión.

comprender de mejor manera los temas; el 64,5% respecto a la motivación para participar activamente; y el 75,3% con base en el cumplimiento correcto de los trabajos asignados durante el trabajo en grupo.

Por otro lado, en comunicación y construcción conjunta del aprendizaje, un porcentaje de 77,4 % de alumnos indicaron respuestas favorables al escuchar y respetar las opiniones de sus compañeros; el 74,2 % mencionaron que el trabajo colaborativo les brinda la posibilidad de expresar y defender opiniones con argumentos; y 64,5 % declararon que las actividades en colaboración permiten relacionar lo aprendido con situaciones que ocurren en la vida.

En las dimensiones integradas directamente con el pensamiento crítico, un 75,3% declaró que el trabajo grupal permite analizar de mejor manera los problemas sociales e históricos y un 67,7% que proporciona reflexionar acerca de varios puntos de vista. Del mismo modo, el 65,6 % tomó en cuenta que las actividades grupales ayudan a resolver problemas de forma más crítica; 72,0 % mencionó que puede detectar errores o perfeccionar opiniones a partir de las ideas de sus compañeros; 72,0 % percibió que el trabajo grupal aporta a un pensamiento más crítico y reflexivo; y 78,5 % indicó que analiza el contenido antes de generar una opinión o llegar a una conclusión.

Discusión y conclusiones

Los resultados demuestran que el trabajo grupal es estimado de manera favorable por los alumnos, específicamente en elementos de cooperación, interacción y responsabilidad; el promedio de esta dimensión fue de un porcentaje de 67,4% con un 75,3% en el ítem que comprende el cumplimiento responsable de los trabajos. Estos hallazgos son coherentes con lo que explican Johnson et al. (1999), quienes alegan la interdependencia positiva y la responsabilidad de manera individual y grupal entre los componentes esenciales del aprendizaje en grupo. Aunque por tratarse de una investigación descriptiva y no experimental, la información debe interpretarse como percepciones de los colaboradores y no como evidencia de causalidad.

La construcción conjunta del aprendizaje y la comunicación obtuvo un promedio adecuado de 72,0%; resaltan el respeto por las ideas de los compañeros 77,4 % y la oportunidad de expresar y defender opiniones con argumentos 74,2 %. Estos nuevos resultados se vinculan con Kuhn (1991), el cual indica la argumentación como una habilidad esencial para explorar razones, contrastar posiciones y crear juicios fundamentados, y de la mano con lo que explica Roselli (2007), que alega el aprendizaje colaborativo como un proceso de construcción social del conocimiento.

En reflexión y análisis, el promedio favorable obtuvo un valor de 71,5%. El 75,3% de los alumnos describió que el trabajo grupal permite analizar problemas históricos y sociales, mientras que el 67,7% explicó que beneficia a tomar en cuenta varios puntos de vista antes de llegar a una conclusión. Estos hallazgos son consistentes con lo que explican Ennis (2018) y Saiz y Rivas (2020), los cuales vinculan el pensamiento crítico con procesos de análisis, evaluación, razonamiento y toma de decisiones fundamentadas.

En cuanto a la dimensión de evaluación y mejora de ideas, de igual manera obtuvo un porcentaje de 72,0 % de respuestas favorables en promedio. El hallazgo más elevado del conjunto de ítems integrados al pensamiento crítico correspondió al análisis del contenido antes de opinar con un valor de 78,5%. Del mismo modo, los datos amparan la pertinencia pedagógica de generar entornos colaborativos que fomenten la revisión de opiniones, reflexión y argumentación, en semejanza con los datos previos acerca del aprendizaje en grupo y pensamiento crítico (Gokhale, 1995; Zhang y Liu, 2020).

Por otro lado, la dimensión de necesidad de apoyo colaborativo indicó el porcentaje promedio más bajo con un valor de 35,1% y una colocación más heterogénea. Este hallazgo no debe entenderse como carencia de valor del trabajo en grupo, sino como un dato de que la urgencia percibida de apoyo entre compañeros varía entre alumnos.

Por consiguiente, la instauración pedagógica debería alternar autonomía individual con actividades de colaboración esquematizadas. Los hallazgos de la investigación avalan esta sugerencia desde el panorama de los alumnos, pero no brindan la posibilidad de afirmar que el trabajo en grupo, por sí solo, genere transformaciones causales en el pensamiento crítico.

Además, el trabajo colaborativo es conocido como una estrategia didáctica adecuada en Estudios sociales; las dimensiones de interacción, cooperación y responsabilidad con un valor de 67,4% y de comunicación y construcción conjunta del aprendizaje con un porcentaje de 72,0% dan a conocer una valoración favorable en su mayoría, específicamente en el cumplimiento adecuado de trabajos, el respeto por las opiniones y la argumentación.

En cuanto a las dimensiones que tienen relación con el pensamiento crítico, también se llega a presentar una percepción adecuada; análisis y reflexión pudieron alcanzar un valor de 71,5%, y evaluación y mejora de ideas, un 72,0%. Los más altos porcentajes se demostraron en el análisis de la información antes de generar una idea o conclusión con un valor de 78,5% y en el análisis de problemas históricos o sociales con 75,3%.

La dimensión diagnóstica de necesidad de apoyo colaborativo obtuvo 35,1%, lo que demuestra heterogeneidad en la dependencia asimilada del apoyo entre compañeros, por ende, se sugiere ejecutar el trabajo grupal de forma planificada, vinculándolo con entornos de autonomía individual y seguimiento de maestros. Por la naturaleza del diseño descriptivo, transversal y no experimental, las conclusiones se restringen a las percepciones de los alumnos colaboradores y no determinan relaciones causales. ©

Juan Carlos Cevallos Benavides, licenciado en Educación Básica por la Universidad Espíritu Santo y profesor de Educación Primaria por la Universidad de Guayaquil. Cuenta con extensa experiencia docente en Educación General Básica, específicamente en quinto, sexto y séptimo año, y de subinspección escolar. Actualmente docente de educación general básica en la Unidad Educativa Juan Francisco Leoro Vásquez, en Quito. Con una trayectoria profesional que se complementa con formación en currículo, liderazgo docente, educación inclusiva, inteligencia artificial aplicada a la educación y herramientas tecnológicas avanzadas. Se ha alcanzado el nivel B2 de inglés y se ha iniciado con los primeros pasos en experiencia en investigación educativa. Actualmente maestrante de la Universidad Estatal de Milagro

Referencias Bibliográficas

- Abellán, C. M. (2018). El método de aprendizaje cooperativo y su aplicación en las aulas. Perfiles Educativos. <https://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v40n161/0185-2698-peredu-40-161-00092.pdf>

- Aguirre-Coello, J. E., et al. (2025). Desarrollo del pensamiento crítico mediante estrategias colaborativas: una revisión sistemática. *Episteme Koinonía*. <https://revistas.uta.edu.ec/episteme/index.php/episteme/article/view/>
- Aldana Zavala, J., et al. (2024). Trabajo en equipo como estrategia de aprendizaje en las ciencias sociales. *Revista de Ciencias Sociales*. <https://www.redalyc.org/>
- Ausubel, D. P. (1963). *The psychology of meaningful verbal learning*. Grune y Stratton.
- Carchi-Ramón, J., y Morocho-Ajila, S. (2023). Pensamiento crítico en el área de Estudios Sociales de la EGB superior mediante la enseñanza virtual: Una mirada a las experiencias docentes. *South American Research Journal*, 3(1), 17–29. <https://doi.org/10.5281/zenodo.8014667>
- Ennis, R. H. (2018). Critical thinking across the curriculum: A vision. *Inquiry: Critical Thinking Across the Disciplines*, 33(2), 5–20.
- Gokhale, A. A. (1995). Collaborative learning enhances critical thinking. *Journal of Technology Education*, 7(1), 22–30.
- Guzmán-Valenzuela, C., Chiappa, R., Rojas-Murphy Tagle, A., Ismail, N., y Pedraja-Rejas, L. (2023). Investigating critical thinking in higher education in Latin America: Acknowledging an epistemic disjuncture. *Critical Studies in Teaching and Learning*, 11(Special Issue), 153–177. <https://doi.org/10.14426/cristal.v11iSI.624>
- Hernández Sampieri, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). McGraw-Hill. <https://www.icmujeres.gob.mx/wp-content/uploads/2020/05/Sampieri.Met.Inv.pdf>
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., y Holubec, E. J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*. Paidós.
- Jurkowski, S., Mundelse, L., y Hânze, M. (2024). Strengthening collaborative learning in secondary school: Development and evaluation of a lesson-integrated training approach for transactive communication. *Learning and Instruction*, 92, 101934. <https://doi.org/10.1016/j.learninstruc.2024.101934>
- Kuhn, D. (1991). *The skills of argument*. Cambridge University Press.
- Roselli, N. D. (2007). Fundamentos del aprendizaje colaborativo. *Revista Latinoamericana de Psicología*, 39(2), 243-258.
- Saiz, C., y Rivas, S. (2020). Pensamiento crítico: concepto y evaluación. <https://www.scielo.org.mx/pdf/resu/v49n194/>
- Vygotsky, L. S. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press.
- Warsah, I. M. (2021). Impact of collaborative learning on critical thinking. <https://eric.ed.gov/?id=EJ1305432>
- Zhang, X., y Liu, Y. (2020). Cooperative learning and critical thinking: A meta-analysis. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S1747938X19301947/pdf>